



**Universitat de les
Illes Balears**

Facultat de Psicologia

Treball de Fi de Grau

Relación entre rasgos de personalidad y consumo de cannabis en jóvenes universitarios: Una revisión sistemática

Ana Lucía Juan Mas

Grau de Psicologia

Any acadèmic 2018-19

DNI de l'alumne:43231038P

Treball tutelat per Mauro García Toro
Departament de Psicologia

S'autoritza la Universitat a incloure aquest treball en el Repositori Institucional per a la seva consulta en accés obert i difusió en línia, amb finalitats exclusivament acadèmiques i d'investigació	Autor		Tutor	
	Sí	No	Sí	No
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Paraules clau del treball: Cannabis. Revisió sistemática. Rasgos de personalidad, Jóvenes universitarios.

Índice

1. Resumen

2. Introducción

- 2.1. El cannabis
- 2.2. Los rasgos de personalidad
- 2.3. Variables a tener en cuenta en el consumo de sustancias

3. Objetivos

4. Metodología, recopilación y selección de información

5. Resultados

- 5.1. Influencias intrapersonales
 - 5.1.1. Rasgos de personalidad de los Cinco Grandes
 - 5.1.2. Tipologías temperamentales y uso de sustancias
- 5.2. Influencias biológicas: Estrés percibido y estrategias de afrontamiento
- 5.3. Influencias interpersonales: Normas descriptivas, normas inductivas y la internalización de la cultura de consumo
- 5.4. Influencias socioculturales
 - 5.4.1. Entorno de crianza
 - 5.4.2. Estilos educativos parentales
 - 5.4.3. Variables sociodemográficas
 - 5.4.4. Variables socioeconómicas

6. Discusión

- 6.1. Limitaciones
- 6.2. Futuros estudios

7. Conclusiones

8. Referencias

1. Resumen

El consumo de cannabis está de moda y se ha convertido en uno de los problemas sociales de más magnitud en España y en otros países.

Esta revisión tiene como objetivo aportar datos útiles sobre los estudiantes universitarios que consumen cannabis. Intenta dar respuestas al problema social del consumo de drogas en los ámbitos universitarios, orientados, primeramente, al crecimiento académico y personal de los alumnos.

Para ello, se han revisado un gran número de investigaciones publicadas en "Google scholar" (de 2009 a 2019), para intentar determinar si existe relación entre los rasgos de personalidad y el consumo de cannabis.

Paralelamente, se busca determinar qué factores de la personalidad son los que más intervienen en el consumo de cannabis e intentar resolver una de las cuestiones más controvertidas, ¿son los rasgos de personalidad los que predicen el consumo de cannabis o es el propio consumo el que causa los rasgos de personalidad?

Existen rasgos de personalidad que predicen el consumo de cannabis, a estos rasgos de la personalidad deben sumársele influencias interpersonales, biológicas y socioculturales: a) bajo puntaje en Amabilidad, Responsabilidad junto con un mayor Neuroticismo, b) alto puntaje en Extraversión, c) la búsqueda de novedades, d) las estrategias de afrontamiento orientadas a la emoción, e) la internalización de la cultura del consumo, f) el fácil acceso a la droga, g) los niveles socioeconómicos bajos pueden predecir el consumo. Conjuntamente, h) los estilos educativos parentales ejercen un papel moderador en la relación entre la personalidad y el consumo.

Palabras clave: Cannabis. Revisión sistemática. Rasgos de personalidad. Jóvenes universitarios.

Abstract

Cannabis consumption is in trend and has become one of the main social concerns in Spain and in other countries.

The purpose of this review is to provide useful information about university students who use cannabis. It tries to give a clearer response on the issue that is the drug use at university surroundings, which is, primarily, oriented to the improvement of academic performance and the student's personal growth.

To do so, a large number of researches published in "Google Scholar" (from 2009 to 2019) have been reviewed to determine if there is a relation between personality traits and cannabis use.

Simultaneously, the objective is to determine what personality factors are involved in the consumption of cannabis and from there, find an answer to one of the most controversial issues around these days, are really the personality traits that predict cannabis use or is consumption itself that causes those specific personality traits to come out?

Ultimately, findings indicate that intrapersonal, biological, interpersonal and sociocultural influences intervene in cannabis consumption: a) less score in Agreeableness, Conscientiousness together with a greater neuroticism, b) high score in Extraversion, c) novelty seeking, d) emotion-oriented coping, e) internalization of college marijuana use culture, f) easy access to drugs, g) low socioeconomic levels can predict consumption. In addition, h) parenting styles which moderate the relation between personality and cannabis use.

Keywords: Cannabis. Systematic review. Personality traits. Young university students

2. Introducción

2.1. El Cannabis

El cannabis es una droga perturbadora del sistema nervioso central que se extrae de la planta Cannabis Sativa. Mediante la resina, los tallos, las hojas y las flores se elaboran las drogas ilegales más consumidas en España: el hachís y la marihuana.

El cannabis contiene más de 500 compuestos químicos diferentes, entre ellos están los cannabinoides, como el cannabidiol (CBD), el cannabinol (CBN) o el famoso tetrahidrocarbocannabinol (en adelante THC), entre muchos otros. Éste último, se une a unas proteínas neuronales, llamadas receptores CB1, y estimula la liberación de dopamina y de opioides endógenos en áreas específicas del cerebro.

El THC se acumula en el cerebro hasta su eliminación. Una semana después del consumo, el organismo no ha conseguido eliminar más del 50%. Esto quiere decir que, si una persona realiza un consumo únicamente de fin de semana, no tendrá suficiente tiempo para suprimir el THC y se irá acumulando en su cerebro produciendo cambios en el sistema nervioso (Ministerio de Sanidad-España, 2019).

Existen datos que indican que el consumo de cannabis produce un impacto psicológico de gran relevancia. Puede obstaculizar el aprendizaje y el estudio, ya que, disminuye la atención, la concentración, y la memoria. Puede producir trastornos emocionales (ansiedad, depresión) y de la personalidad (psicosis y esquizofrenia), especialmente en individuos predispuestos a ello. El inicio precoz y la frecuencia del consumo aumentan el riesgo de padecer dichos trastornos (Ministerio de Sanidad-España, 2019).

El DSM-5 relaciona el uso crónico de Cannabis con muchos trastornos mentales, en particular, se hipotetiza que es un factor causal de las trastornos psicóticos (American Psychiatric Association, 2013).

El aumento de dopamina y la liberación de opioides crean efectos gratificantes y de refuerzo, por eso, el consumo continuado de cannabis produce adicción. Los últimos datos revisados indican que, la adicción se produce entre el 7 y el 10% de personas que han consumido cannabis alguna vez en su vida y en 1 de cada 3 de los que consumen dicha sustancia de forma habitual (Ministerio de Sanidad-España, 2019).

El consumo de cannabis tiene una elevada prevalencia a nivel mundial, sobre todo entre la población joven, es la droga ilegal más consumida. El consumo está más extendido entre los chicos en comparación con las chicas (por ejemplo, Rahimian Boogar, Tabatabaee, & Tosi, 2014), aunque esta diferencia no es tan acusada como en el consumo de otras drogas ilegales.

En los años analizados por el Observatorio Español de Drogodependencias (OEDA, 2016) se observa un repunte de las prevalencias después de una tendencia descendente desde 2004 (Moreno, 2018). Hoy en día, el cannabis no está asociado a la marginalidad o a términos de exclusión social, si no que está inmerso en ámbitos sociales clasificados como “normales”. El proceso de normalización del cannabis y la baja percepción de riesgo son los máximos potenciadores de su uso (N. Romo-Avilés, 2011).

El DSM-5, afirma que la mayor tasa de consumo se sitúa entre los 18 y 29 años y, la más baja, en mayores de 65 años (American Psychiatric Association, 2013). En varios estudios y encuestas, como la encuesta sobre consumo de drogas “Monitoring the Future project” de la Universidad de Michigan (Johnston, O’Malley, Bachman, & Schulenberg, 2015), exponen que el consumo de cannabis alcanza picos muy elevados durante los años universitarios. En consecuencia, se considera de gran importancia investigar los factores que predisponen al consumo, en especial, en esta etapa.

2.2. Los rasgos de personalidad

El DSM-5, teoriza que existe una base genética común para los problemas de consumo de cannabis y los problemas de conducta en adolescentes (American Psychiatric Association, 2013).

Se estima que un 60% de los jóvenes que consumen cannabis presentan trastornos externalizantes tales como, trastornos de conducta o trastornos por déficit de atención y hiperactividad (TDAH), y, un 33% presentan trastornos internalizantes, como ansiedad, trastornos de estrés post traumático (TEPT) o trastorno depresivo mayor (TDM) (American Psychiatric Association, 2013).

La observación clínica constata que existen ciertas características individuales y factores de vulnerabilidad personal que pueden favorecer el consumo o predisponer a dicha conducta (Beatriz Fantin, 2016). ¿Pasa lo mismo en la población general?

En primer lugar, los rasgos de la personalidad son un conjunto de componentes que describen diferencias individuales, todos ellos son diferentes e independientes entre sí (Laak, 1996).

Algunos modelos y teorías como el Modelo de Preparación Adquirida (Smith y Anderson, 2001) o la Teoría del Comportamiento Planificado (Azjen, 2011), hablan de los rasgos de la personalidad como antecedentes distales al comportamiento. Por ejemplo, las personas con elevada impulsividad y desinhibición dirigirán su atención hacia las recompensas, lo que puede aumentar la probabilidad de consumo de drogas por su efecto reforzador, en cambio, las personas menos impulsivas o más inhibidas tendrán más predisposición a evitar el consumo por temor a las consecuencias negativas de éste (Pilatti, Brussino, & Godoy, 2014).

En segundo lugar, el Modelo de los cinco grandes (o Big Five), un modelo muy utilizado en el estudio de la personalidad. Se basa en una taxonomía que clasifica todas las dimensiones de la personalidad en 5 dominios amplios, factor O (“Openness” o Apertura a nuevas experiencias), factor C (“Conscientiousness” o Responsabilidad), factor E (“Extraversion” o Extraversión), factor A (“Agreeableness” o Amabilidad) y factor N (“Neuroticism” o Neuroticismo/Inestabilidad emocional).

De esta manera, se retratan las diferencias individuales de la personalidad, de modo que una persona puede ser descrita con un perfil de puntajes en cinco dimensiones.

- Factor O: Compuesto por sensibilidad estética, atención a los sentimientos interiores, integración activa, curiosidad intelectual e independencia de juicio.
- Factor C: La persona es decidida y contumaz, con tendencia al autocontrol, planificación, organización y autodisciplina.
- Factor E: Persona caracterizada por alta sociabilidad, tendencia a experimentar emociones positivas y a la búsqueda constante de estimulación. Son intrépidos, enérgicos y optimistas.
- Factor A: Es una dimensión de las tendencias interpersonales. La persona amable es altruista. Simpatiza con los demás, y está dispuesta a ayudarles.
- Factor N: Las puntuaciones del factor de personalidad más universal, que contraponen el ajuste y la estabilidad emocional al desajuste o neuroticismo. Tendencia a experimentar sentimientos negativos, como miedo, melancolía, vergüenza, ira, culpabilidad y repugnancia.

El Modelo de los cinco grandes está constatado por una amplia evidencia científica. Aún así, Laak (1996) refiere que el estudio de las cinco dimensiones, dentro del estudio de la personalidad, es un movimiento de regreso a lo básico. Partiendo de este punto, en la presente revisión, se mantiene la idea de que relacionar la personalidad, desde el Modelo de los cinco grandes, es una manera reduccionista, pero fácil y válida, de realizar investigaciones para entender y prevenir los comportamientos que afectan negativamente a la salud.

2.3. Variables a tener en cuenta en el consumo de sustancias

Para entender la predisposición o las causas del consumo de cannabis y, como forma de evitar la simplificación excesiva, se ha considerado fundamental tener en cuenta diferentes variables.

Antes que nada, como ya se ha comentado anteriormente, la etapa universitaria está marcada por un elevado consumo de cannabis. La transición de la escuela secundaria a la universidad, es un período crítico para los adultos jóvenes, ya que implica cambios en sus responsabilidades y en sus entornos sociales.

Se va a recurrir al modelo de Huba y Bentler (1982) para reorganizar y ordenar la información. El Modelo de Dominios, se compone de diversas variables que influyen en

el consumo de sustancias, éstas son; las influencias biológicas, intrapersonales, socioculturales e interpersonales (Galizio & Maisto, 1985) (véase ilustración 1).

- Las influencias biológicas, abarcan la predisposición genética y la vulnerabilidad a los efectos adictivos de las sustancias. Por ejemplo, las habilidades de afrontamiento inadecuadas.
- Las influencias socioculturales, la familia o las personas más cercanas, que pueden influir en, por ejemplo, la facilidad o dificultad de acceso a las drogas.
- Las características interpersonales, como la presencia o falta de apoyo social.
- Las influencias intrapersonales, incluyen variables como las creencias, los valores personales y las características de la personalidad.

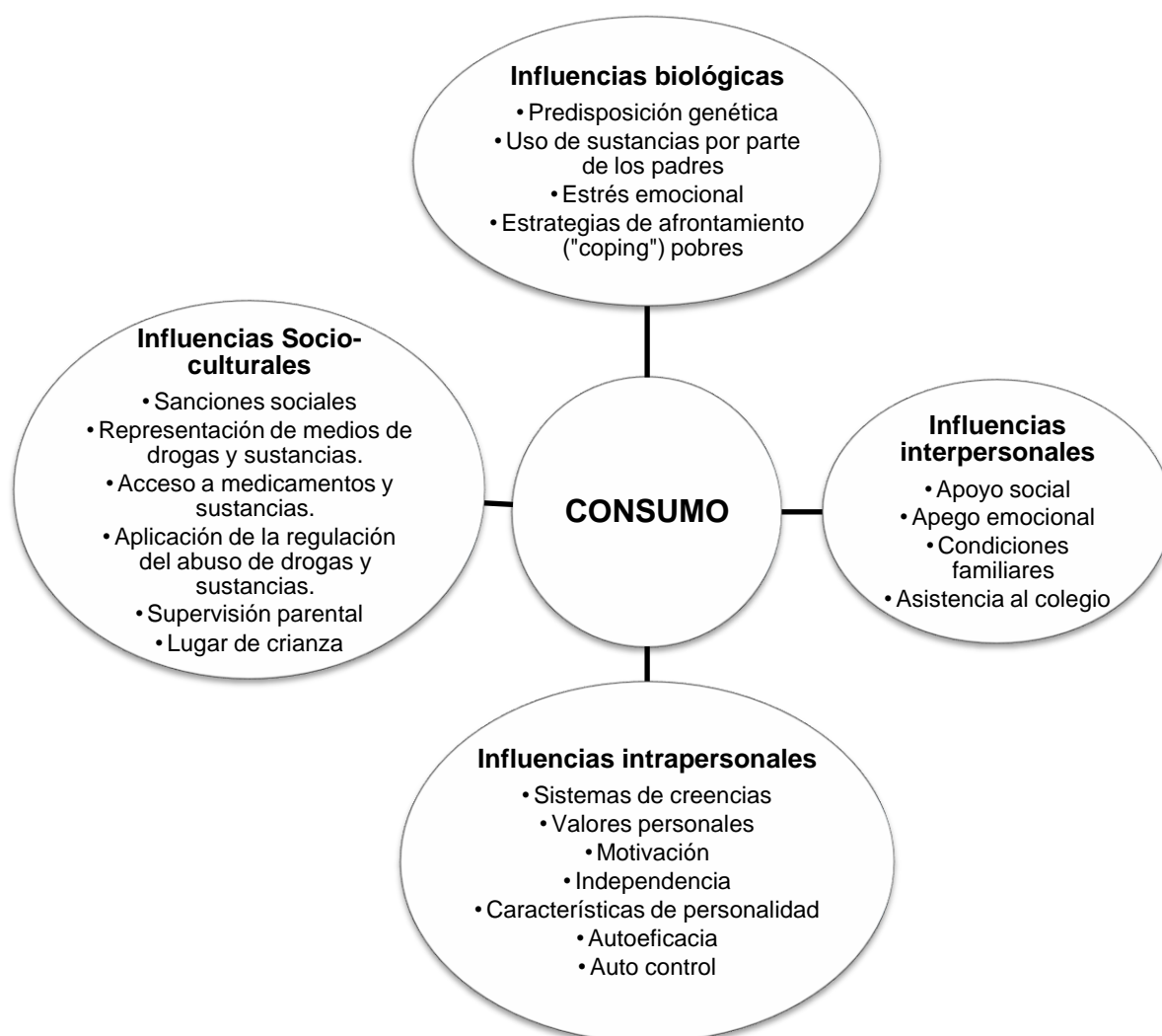


Ilustración 1

3. Objetivos

La presente revisión, tiene como objetivo determinar, en muestras de jóvenes universitarios, si existe relación entre la personalidad y el consumo de cannabis. Para ello, se realiza una revisión sistemática de artículos publicados entre 2009 y 2019.

Paralelamente, se busca determinar qué factores de la personalidad son los que más intervienen en el consumo de cannabis e intentar resolver una de las cuestiones más controvertidas, ¿son los rasgos de personalidad los que predicen el consumo de cannabis o es el propio consumo el que causa dichos rasgos de personalidad?

De igual manera, se van a comparar las investigaciones, en base a los años de publicación, el país y los resultados más relevantes. Se tendrán en cuenta, de forma complementaria y siguiendo el Modelo de los dominios, los factores asociados al consumo, más allá, de la personalidad.

4. Metodología, recopilación y selección de información

Primeramente, se realiza una búsqueda bibliográfica informatizada en la base de datos “Google Scholar”. Se utilizan varias palabras claves; “personality traits”, “cannabis”, “marijuana”, “weed”, “university students”, “college students” y sus combinaciones, excluyendo de la búsqueda “psychopathology”. Se engloban todos los artículos elaborados en inglés y/o español, publicados en los últimos 10 años, es decir, de 2009 a 2019, y se excluyen las investigaciones de intervención, tratamiento y de población clínica.

En la primera búsqueda se encuentran 574 artículos. Se excluyen aquellos que; no están estrictamente relacionados con el consumo de cannabis, no pertenecen a muestras de universitarios (de 17 a 30 años), aquellos que no están redactados en inglés o español, así como, las disertaciones y revisiones.

Se incluyen 41 artículos, de los cuales 3 de ellos no se tiene acceso completo, por consiguiente, los artículos; “A biosocial cognitive model of cannabis use in emerging adulthood” (Papinczak, Connor, Harnett, & Gullo, 2018), “Personality, marijuana norms, and marijuana outcomes among college students” (Pearson, Hustad, Neighbors, Conner, & Bravo, 2018) y “Sensation seeking and executive deficits in relation to alcohol, tobacco, and marijuana use frequency among university students: Value of ecologically based measures”(Meil et al., 2016) son revisados mediante el acceso a los recursos de la biblioteca de las Islas Baleares.

5. Resultados

Se identifican 41 artículos que cumplen los criterios de selección, de los cuales sólo 6 se clasifican idóneos para el objetivo del presente estudio (véase Anexo I).

5.1. Influencias intrapersonales:

Llegados a este punto, es necesario, explicar brevemente, las diferencias entre “personalidad” y “temperamento”, términos que, muchas veces, son usados como sinónimos. Pues bien, lo que en el fondo interesa, en la presente revisión, son las “diferencias individuales”.

Por tanto, podemos definir la personalidad como conjunto de características que, desde distintos sistemas (percepción, cognición, emoción, motivación y acción), conforman nuestra persona, o como bien, ya se ha explicado anteriormente, como un conjunto de patrones individuales que nos diferencian.

El término temperamento ha sufrido una fuerte inflación en Psicología y actualmente, se denomina con él, prácticamente, todo aquello que tiene que ver con la personalidad. El temperamento, podría ser definido como, todas las características biológicas o legítimas de la personalidad (más adelante, definición de McCall (1987)).

De esta manera, ambos constituyen influencias intrapersonales y diferencias individuales que pueden ayudar a exponer el objetivo principal de la presente revisión.

5.1.1. Los rasgos de personalidad de los Cinco Grandes

Muchas investigaciones exponen sus hallazgos empíricos sobre la relación entre los factores de la personalidad y el consumo de sustancias (González, Espada, Guillén-Riquelme, Secades, & Orgilés, 2016). Ciertos rasgos pueden predecir el consumo, por ejemplo, en comparación con algunos rasgos de personalidad favorables, como la Responsabilidad, los rasgos de personalidad destructivos, como el Neuroticismo, predisponen a actitudes positivas hacia el abuso de sustancias (Rahimian Boogar et al., 2014)

Rahimian Boogar et al. (2014) cuestiona: "¿Son de importancia los factores sociodemográficos y de la personalidad en las actitudes positivas hacia el consumo?" (Rahimian Boogar et al., 2014, p.2)

Para responder esta pregunta, realizan un estudio descriptivo de corte transversal, basado en una muestra de 200 estudiantes de la Universidad de Damghan, en el noreste de Irán.

Los participantes completan tres pruebas: el NEO-Five Factor Inventory (NEO-FFI), que evalúa los rasgos de personalidad de los Cinco Grandes, el "substance abuse scale" (ASAS), que evalúa la tendencia hacia el abuso de sustancias y las actitudes hacia las consecuencias negativas de dicho consumo, y, finalmente, un cuestionario demográfico, diseñado por los propios investigadores, que evalúa características individuales, como la edad, el sexo, el estado civil, los niveles educativos, etc.

Concluyen con una asociación positiva entre las actitudes positivas hacia el consumo y los rasgos de personalidad. Los participantes con menos puntaje en Amabilidad, Responsabilidad y Apertura a nuevas experiencias, junto con un mayor Neuroticismo, tenían más actitudes positivas hacia el consumo. Por tanto, y a modo de resolver la pregunta inicial, sí, son de importancia los factores de la personalidad en las actitudes

positivas hacia el consumo. La importancia de los factores sociodemográficos, se describirá más adelante, en el apartado correspondiente.

En esta investigación destaca que, en contraposición a otros estudios, la variable de Extraversión no tuvo un papel significativo en la predicción de las actitudes hacia el consumo.

Por otra parte, Popescu y et al. (2014) realizan un estudio de cohortes. Se basan en una muestra de 267 estudiantes de primer año de medicina de la Universidad de “Iuliu Hatieganu”, Cluj-Napoca. Su objetivo fue investigar los patrones de consumo de drogas y evaluar la relación entre dicho consumo y los factores de personalidad. Para ello, se utilizan tres pruebas; un cuestionario de información demográfica, el inventario de personalidad Neo-FFI y la prueba de ansiedad STAI (Ansiedad como estado y ansiedad como rasgo).

El estudio se realizó dos meses después del comienzo del curso, y, en tan solo ese tiempo, muchos confesaban estar bebiendo cantidades excesivas de alcohol y experimentando con drogas ilícitas, especialmente con el cannabis. Un 12,4% de estudiantes habían experimentado con cannabis en algún momento de su vida, además una proporción significativa de los estudiantes (44.1%), sufría de ansiedad (Popescu, Bob, Junjan, Mihai Armean, & Buzoianu, 2014).

Finalmente, se determina que existen características de personalidad que influyen en el consumo de drogas. En esta investigación en concreto, se destacan la Extraversión y la Apertura a nuevas experiencias. Además, se encontraron asociaciones entre el consumo de alcohol y el consumo de cannabis. Los estudiantes que consumían cannabis también bebían más. De igual modo, se encontraron asociaciones entre el consumo de cannabis y el estado de ansiedad, los estudiantes que consumieron cannabis, reportaron sentir menos ansiedad, pero no puntuaron menos en la ansiedad como rasgo.

5.1.2. Las tipologías temperamentales y el uso de sustancias

En este sentido, las personas que tienden a la búsqueda de novedades son descritas como impulsivas, lo cual las conduce a la búsqueda de sensaciones y a la realización de conductas exploratorias, y esto, podría predisponerles al consumo de drogas.

Robert McCall, intentando integrar diversos puntos de vista, propone una definición de temperamento: “El temperamento consisten en disposiciones básicas inherentes, relativamente consistentes a la persona que subyacen y modulan expresiones de actividad, reactividad, emotividad y sociabilidad (en Goldsmith et al., 1987, p.436-437).

El estudio de Ludick y Amone-P’olak (2016) busca examinar si existe relación entre el temperamento y el uso de sustancias. Se basa en la teoría tridimensional de la personalidad de Cloninger (1986), que examina tres tipologías hereditarias de

temperamento: la búsqueda de novedad, la evitación del daño y la dependencia de la recompensa.

La búsqueda de novedad se explica como una disposición innata hacia la exploración de estímulos ambientales externos, se puede considerar un sinónimo de Apertura a nuevas experiencias. En su polo opuesto, se encuentra la prevención de daños, relacionado con las estrategias que utiliza el sujeto para eludir los riesgos, y, finalmente, la dependencia a la recompensa, que hace alusión al grado de sensibilidad que tiene el sujeto hacia los estímulos reforzantes o aversivos del entorno.

Ludick y Amone-P'olak (2016) utilizan una muestra de 211 estudiantes (41% hombres, n = 87) de la universidad de Botsuana. Se obtiene información mediante la realización de 3 cuestionarios, el Cuestionario de Personalidad Tridimensional (Cloninger, 1987), que evalúa el temperamento (la búsqueda de novedades y la evitación de daños) y dos cuestionarios, creados por los investigadores, y que evalúan, por una parte, el uso de sustancias (alcohol, tabaco y cannabis) y, por la otra, las características demográficas individuales.

Se encuentra que el consumo de alcohol, cannabis y tabaco está relacionado significativamente. La búsqueda de novedades, predice significativamente el uso de tabaco, cannabis y alcohol. En cambio, la evitación de daños correlaciona negativamente con el uso de sustancias, aunque no alcanza niveles significativos. Además, en concordancia con otras investigaciones y encuestas, se encuentran diferencias de género, los hombres consumen más cannabis en comparación con las mujeres. De manera similar, los hombres obtienen una puntuación más alta en la búsqueda de novedades y menor en la prevención del daño, lo cual, podría explicar el consumo (Ludick & Amone-P'Olak, 2016).

5.2. Influencias biológicas: El estrés percibido y las estrategias de afrontamiento

El estrés es una variable que se ha tenido en cuenta en multitud de estudios. En ocasiones, y bajo condiciones de estrés, las personas utilizan las drogas como forma de escape o evitación de la situación estresante.

Las estrategias afrontamiento, según el modelo transaccional del estrés (Lazarus y Folkman, 1984), son “esfuerzos” cognitivos y conductuales que debe realizar una persona para manejar las demandas externas (estresores) o internas (estado emocional), que son evaluadas como algo que excede los recursos propios (en Martínez, Piqueras, & Inglés, 2013).

El afrontamiento, puede estar orientado; a) hacia la tarea, focalizándose en resolver el problema desde el uso de la lógica, creando soluciones y planes de acción, b) o hacia la

emoción, focalizándose en respuestas emocionales, en la evitación, preocupación y supersticiones (Martínez et al., 2013).

Para medir el estrés percibido, se deben tener en cuenta las estrategias de afrontamiento, ya que éstas, pueden disminuir o aumentar el riesgo de consumo. Por ejemplo, un afrontamiento adaptativo (orientado hacia la tarea) en una situación estresante, es un factor de protección en el consumo de cannabis, en cambio, el afrontamiento no adaptativo (orientado hacia la emoción) aumenta la probabilidad de consumo.

Para evaluar la relevancia del estrés percibido y las estrategias de afrontamiento, se utiliza el trabajo de Vargas y Trujillo (2012). En éste, se examina una muestra de 465 alumnas de la facultad de Psicología de Granada. Se categorizan tres tipos de estrategias de afrontamiento; el afrontamiento orientado a la tarea, el orientado a la emoción y el orientado a la evitación.

Se administran 3 cuestionarios; “CFR-P.ET Questionnaire”, que recopila información sobre variables sociodemográficas, los hábitos de consumo de drogas y los hábitos de consumo de drogas de los miembros de la familia y de los amigos cercanos. “Scale of Perceived Stress (EEP)” con la que se describe la frecuencia (durante el último mes) de incidencia de eventos percibidos como estresantes. “The Coping Inventory for Stressful Situations (CISS)” que evalúa los estilos habituales de afrontamiento en situaciones estresantes (con 3 subescalas: orientado a tareas, orientado a las emociones y orientado a la evitación).

Los hallazgos concluyen que el consumo de drogas ilegales en amigos, el consumo de tabaco por parte de las alumnas y el afrontamiento orientado a la emoción, predicen el consumo de cannabis. Cabe señalar que no se obtiene relación directa entre el estrés percibido y el consumo de cannabis.

5.3. Influencias Interpersonales: Normas descriptivas, normas inductivas y la internalización de la cultura de consumo

El estudio Pearson et al. (2018) examina tres percepciones relacionadas con el consumo:

- Las normas descriptivas, el grado de uniformidad que tiene una conducta determinada dentro de un grupo, en este caso, la prevalencia percibida, la cantidad y la frecuencia del consumo de marihuana.
- Las normas inductivas, la aprobación de comportamientos propios por parte de los miembros de un grupo.
- La internalización (por el propio sujeto) de la cultura de consumo de marihuana en la universidad.

Paralelamente, se analizan cuatro variables de la personalidad: la impulsividad, la búsqueda de sensaciones, la sensibilidad a la ansiedad y la desesperanza.

Se encontraron correlaciones positivas entre: a) la impulsividad y la búsqueda de sensaciones con la internalización de la cultura, b) la búsqueda de sensaciones con las normas inductivas (las cuales correlacionaron negativamente con la desesperanza), c) la desesperanza, la sensibilidad a la ansiedad con cada una de las variables de percepción de la marihuana (las normas descriptivas e inductivas y la internalización de la cultura).

Además, ninguno de los rasgos de la personalidad predijo las normas inductivas. La desesperanza, la impulsividad y la internalización de la cultura de consumo de marihuana en la universidad, tuvieron efectos positivos sobre las consecuencias del consumo; y las normas descriptivas e inductivas tuvieron efectos negativos sobre las consecuencias del consumo.

Los hallazgos indicaron que la internalización de la cultura medió el efecto de la búsqueda de sensaciones y la impulsividad, y esta construcción, tuvo un efecto directo, tanto en la frecuencia del uso de marihuana, como en las consecuencias negativas.

En conjunto, estos resultados, se suman a un creciente cuerpo de investigaciones, que indican que, dichas variables de personalidad y de percepción, relacionadas con el cannabis, tienen contribuciones únicas sobre el consumo.

5.4. Influencias socioculturales

5.4.1. Entorno de crianza

En la investigación de Ludick Amone-P'Olak (2016) se investigaron los entornos donde, los participantes de su estudio, se habían criado.

Se encuentra que los estudiantes que fueron criados en entornos rurales, tenían menos probabilidades de consumir sustancias, que aquellos criados en áreas urbanas. Adicionalmente, los estudiantes que asistieron a escuelas secundarias privadas, tenían mayores probabilidades de consumir, en comparación con aquellos participantes que cursaron educación secundaria en escuelas públicas (Ludick & Amone-P'Olak, 2016).

5.4.2. Estilos educativos parentales

Cuevas y Mezquita. (2016) estudian que papel tienen los estilos educativos parentales en el consumo. El objetivo es determinar en qué medida dichos estilos pueden, o no, moderar la relación entre la personalidad y el consumo de cannabis.

Llevaron a cabo un estudio con una muestra compuesta por 495 estudiantes de la Universidad de Jaume I. Los participantes realizaron 3 pruebas; El "NEO Personality Inventory" (NEO-Pi-R), para evaluar las cinco dimensiones de personalidad. El "Cannabis and Other Drugs Intake Scale" (codis), diseñado por los investigadores, para evaluar el consumo de cannabis y otras drogas (por el propio sujeto y por personas cercanas a él). Para acabar, "Alabama Parenting Questionnaire" (APQ), que evalúa los diferentes estilos educativos parentales (con 5 subescalas: Implicación parental, crianza

positiva, disciplina apropiada, disciplina inconsistente, pobre supervisión, disciplina severa).

Los resultados indicaron que no existía una relación directa entre los estilos educativos y el consumo de cannabis, aunque estos sí que ejercen un papel moderador en la relación entre la personalidad y el consumo.

Se encontró que aquellos jóvenes que presentaban baja Responsabilidad y que además, recibieron un estilo educativo basado en el castigo, tendían a consumir más cannabis. La Extraversión, también se relacionó de forma positiva con el consumo de cannabis, al parecer, los niveles altos de Extraversión favorecen el consumo en aquellos jóvenes que experimentan escasa supervisión parental. En contra de lo esperado, el Neuroticismo no se relacionó significativamente con estilos educativos y consumo (Cuevas & Mezquita, 2016).

Finalmente, se encuentra que el efecto de las características de personalidad de riesgo para el consumo se ve agravado ante estilos educativos desadaptativos. En concreto, se ha encontrado una relación significativa entre Extraversión y la escasa supervisión; y responsabilidad, con disciplina severa (Cuevas & Mezquita, 2016).

5.4.3. Variables sociodemográficas

Rahimian Boogar et al, (2014) exponen que el matrimonio actúa como factor de protección contra el abuso de sustancias. Las personas separadas, divorciadas o que nunca se han casado tienen más probabilidades de consumir.

Del mismo modo, recalca que éste consumo, está muy condicionado por la edad, un factor importante entre las características demográficas. Los jóvenes tienen más riesgo de consumir sustancia psicoactivas.

Vargas y Trujillo (2012) presentan una serie de variables demográficas asociadas a un menor consumo de cannabis. Éstas son; tener una pareja estable, vivir con familiares, que los progenitores vivan juntos, no consumir tabaco y que tu círculo de amigos no consuma drogas (véase ilustración 2).

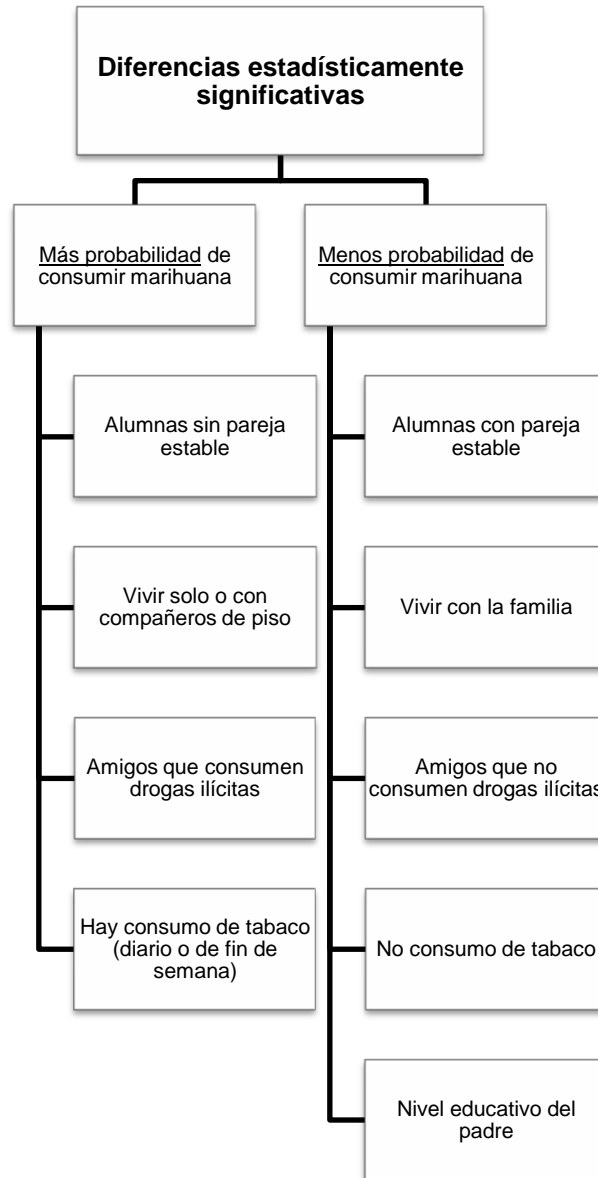


Ilustración 2

5.4.4. Variables socioeconómicas

En Rahimian Boogar et al. (2014) se afirma que existen ciertas variables socioeconómicas que pueden modular las tendencias hacia el consumo. Resalta que, el estatus socioeconómico bajo puede potenciar actitudes positivas hacia el consumo, sobretodo, si además, se une junto a niveles educativos bajos.

A diferencia de Rahimian Boogar et al. (2014), Vargas y Trujillo (2012) no obtiene diferencias significativas en cuanto a variables socioeconómicas.

6. Discusión

Recapitulando, existen influencias biológicas, intrapersonales, socioculturales e interpersonales que predicen, regulan y/o modulan el consumo de cannabis.

En este apartado se debatirán los hallazgos encontrados, así como, las limitaciones de los estudios y valoraciones críticas, y finalmente, se expondrán las recomendaciones para futuros estudios.

- En cuanto a las influencias intrapersonales:

Rahimian Boogar (2014), concluye que los participantes con menos puntaje en Amabilidad, Responsabilidad y Apertura a nuevas experiencias, junto con un mayor Neuroticismo, tenían más actitudes positivas hacia el consumo. En oposición, Popescu et al. (2014), destaca la Apertura a nuevas experiencias como predictor del consumo. Se ha revisado literatura anterior y se han encontrado contradicciones respecto a este dominio (Apertura a nuevas experiencias).

En la investigación de Popescu et al. (2014), donde se destaca la Extraversión y la Apertura a nuevas experiencias como predictores del consumo, sólo el 12.4% de los participantes comunicaron haber probado drogas ilícitas (el cannabis fue la droga ilícita reportada con más frecuencia).

El 12,4% es, así mismo, un porcentaje bajo, en comparación con lo esperado, esto se debe a que, según la OEDT, Rumania es uno de los países de la Unión Europea con una prevalencia más baja en el consumo de cannabis (Popescu et al., 2014).

Además, el estudio está basado en una muestra de estudiantes de medicina, por tanto, éstos, deben considerarse como una categoría específica de jóvenes (menos extrapolable a la población general). Esto es porque, al estar expuestos a más información sobre las consecuencias negativas del consumo de cannabis, se puede esperar que su consumo sea menor que en la población general (de jóvenes).

Se encontraron asociaciones entre el consumo de alcohol y el consumo de cannabis. Los estudiantes que consumían cannabis, también bebían más alcohol, lo cual, no resulta sorprendente, puesto que, ambas conductas estarían predichas por los mismos rasgos de personalidad. Del mismo modo, como se argumenta en la literatura anterior, el consumo de tabaco aumenta la probabilidad de consumir cannabis (por ejemplo, Ludick & Amone-P'Olak, 2016; Vargas & Trujillo, 2012).

- En cuanto a las influencias bilógicas:

Vargas y Trujillo (2012), hablan del estrés y los estilos de afrontamiento, deducen que las variables que predicen el consumo son; el consumo de drogas ilegales por parte de

amigos, el consumo de tabaco por parte de las propias alumnas y el afrontamiento orientado a la emoción, aunque, en la investigación, el factor de vulnerabilidad (estrés percibido) no predice el consumo de cannabis, y por tanto, no es posible evaluar si las diferentes estrategias de afrontamiento, disminuyen o aumentan, el riesgo de consumo.

En comparación con otras investigaciones en el área, y en concordancia con lo anteriormente expuesto, se documenta que existe una relación positiva entre el consumo de sustancias, el afrontamiento y el estrés. Se habla del consumo de sustancias como una estrategia de afrontamiento evitativa al estrés, y, por consiguiente, disfuncional.

En cambio, aquellos jóvenes expuestos a eventos estresantes que: buscan apoyo social de sus padres, utilizan estrategias de afrontamiento dirigidas a la solución de problemas, que brindan su apoyo o comprensión a alguien que atraviesa por una situación dolorosa, y que realizan esfuerzos cognitivos para pensar en las posibles soluciones del problema, aumentan la probabilidad de no consumir sustancias adictivas (Linage Rivadeneyra & Lucio Gómez Maqueo, 2016).

En Popescu y et al. (2014), se encontraron asociaciones entre el consumo de cannabis y el estado de ansiedad, los estudiantes que consumieron cannabis reportaron sentir menos ansiedad, pero no puntuaron menos en la ansiedad de rasgo. Esto quiere decir que informaban de un estado emocional de calma y sosiego, pero, en comparación con los no consumidores, no se encontraban diferencias significativas en la ansiedad como rasgo.

Esto podría deberse al propio consumo, es decir, los efectos inmediatos del consumo de cannabis cursan con efectos de relajación y somnolencia, por consiguiente, los consumidores podrían reportar menos ansiedad.

Cabe decir que, otros estudios muestran puntuaciones mayores en ansiedad rasgo (en sujetos consumidores de cannabis en comparación con sujetos que no lo consumen). Esto se explica porque al consumir habitualmente, se produce un incremento de la ansiedad rasgo, en cambio, las diferencias en ansiedad estado son mínimas (Rodríguez Cano, García Rubio, Martínez Sánchez, & Muñoz Palazón, 2011).

Además, en otras investigaciones, se encontró que las mujeres con ansiedad social eran más vulnerables a la influencia grupal, en comparación con los hombres (Buckner, Mallott, Schmidt, & Taylor, 2006).

Es necesario ser cautelosos con las interpretaciones, ya que, en primer lugar, la presente revisión se basa en el consumo de cannabis en jóvenes universitarios, es decir, en población general, y, en segundo lugar, las personas dependientes de cannabis no suelen presentar un tipo de ansiedad de rasgo determinado, habiendo gran variabilidad entre éstos (Rodríguez Cano et al., 2011).

- **En cuanto a las influencias interpersonales:**

El consumo suele ocurrir en un contexto social específico, por tanto, observar el comportamiento de otras personas consumiendo drogas puede fomentar el consumo propio (por ejemplo, Pearson, Hustad, Neighbors, Conner, & Bravo, 2018; Saravia et al., 2019).

Durante la transición a la edad adulta es común experimentar con drogas. Es de gran importancia tener en cuenta como intervienen, en dicho proceso, las normas descriptivas e inductivas junto con la internalización de la cultura de consumo.

“Los amigos configurarán las actitudes sobre las drogas, proporcionarán las sustancias, crearán un contexto social facilitador del consumo y compartirán ideas y creencias que justifiquen el uso de drogas.” (Luengo, Romero, Gomez, & Lence, 2010, p.38)

El riesgo percibido juega un papel de gran importancia, y es que, las personas con menos percepción de riesgo tienden a consumir sustancias con mayor frecuencia y en mayor medida (Yeomans-Maldonado & Patrick, 2015).

- **En cuanto a las influencias socioculturales:**

Ludick y Amone-P'Olak (2016) argumenta que, aquellos estudiantes criados en entornos rurales, tenían menor probabilidad de consumir sustancias, en comparación con aquellos criados en áreas urbanas.

Estos resultados podrían vincularse a que, en países como Botsuana, es más fácil acceder a las drogas desde áreas urbanas. De igual modo, los estudiantes que cursaron educación secundaria privada, tuvieron más probabilidades de consumir, en comparación con aquellos que la cursaban en escuelas públicas.

Así como describen los propios Ludick y Amone-P'Olak, según datos de Unicef (2013), la mayoría de las escuelas secundarias privadas se encuentran en áreas urbanas y tienen antecedentes socioeconómicos más altos. Por consiguiente, sería más difícil acceder a las drogas desde entornos rurales. Es lógico pensar que, en otros países, como España, se encontrarían resultados contradictorios.

En concordancia con lo esperado, los factores sociodemográficos adversos también predicen, en cierta medida, el consumo, especialmente un estatus socioeconómico bajo. Esto se puede explicar por la carga de estrés psicosocial que implican estas situaciones. Son, por tanto, el bienestar social y económico, factores de protección frente al consumo de drogas.

Por ejemplo, en la investigación de Yeomans-Maldonado y Patrick (2015), los adultos jóvenes con antecedentes familiares de estatus socioeconómico bajo, fueron los más propensos al consumo de marihuana.

Aunque la prevalencia del uso de cannabis es alto en todos los grupos sociales, en algunos estudios se hace especial hincapié en ciertos perfiles de consumidores, por ejemplo Calafat et al. (2000, p.7): “Varón con nivel de estudios bajo, que se autovalora como peor estudiante, procedente de familia con un estatus socioeconómico bajo y que ejerce menor control parental sobre los hijos.”

De la misma manera, describen al prototipo de persona que no ha consumido nunca cannabis: “Mujer de 21 años, soltera, que actualmente cursa estudios superiores y se considera una buena estudiante. Vive con su familia, que tiene un estatus socioeconómico medio y ha ejercido generalmente un control moderado (entre escaso y notable) sobre sus hábitos recreativos.” (Calafat et al., 2000, p.7).

La influencia de factores sociodemográficos también tiene otros aspectos adversos. Las consecuencias del consumo precoz de cannabis, depende, de manera importante, de las características del ambiente que lo acompañen. La presencia de situaciones de estrés, que suelen ser habituales en los consumidores de esta sustancia, puede empeorar los efectos nocivos de ésta.

Los efectos del cannabis durante la etapa universitaria pueden verse exacerbados por la exposición al estrés. Las respuestas al estrés y al miedo comparten circuitos neuronales comunes, y las estructuras neuronales involucradas en la adquisición y extinción del miedo también son muy sensibles a los efectos del estrés.

Hallazgos científicos sugieren que el consumo crónico de THC en condiciones de estrés, durante la juventud y adolescencia, pueden aumentar el riesgo de aparición de trastornos de ansiedad a largo plazo, caracterizados por la presencia de miedo patológico (Saravia et al., 2019).

En Cuevas et al. (2016), no se encuentra una relación directa entre estilos educativos y cannabis, aún así, se recalca el papel moderador de éstos. De este estudio destaca que, en contra de lo esperado, el Neuroticismo no se relaciona con estilos educativos y consumo. Revisando literatura anterior, se encuentra que, el Neuroticismo, unido a un escaso control parental, aumenta la vulnerabilidad de consumo de cannabis (Delforterie et al., 2015).

¿Los rasgos de personalidad predicen el consumo de sustancias, o, es el propio consumo el que crea rasgos de la personalidad característicos? Atendiendo a la presente revisión, y, teniendo en cuenta que las muestras recogen datos de población general, no clínica, y por tanto, con alta probabilidad, población no adicta (al menos no en su mayoría), podríamos hipotetizar que son los rasgos de la personalidad los que predicen el

consumo de cannabis. Sin embargo, no se han encontrado datos empíricos que avalen esta hipótesis.

Es necesario remarcar que esta revisión, aunque centrada en los factores de la personalidad, ha intentado acercar al lector a otras influencias, ya que, la explicación del consumo de sustancias, va más allá de los rasgos individuales. El ser humano es concebido como un ser social, sometido a determinadas influencias de su entorno sociocultural. Por tanto, se cree de especial interés, las diferentes pautas de consumo en diferentes sociedades y/o grupos sociales.

6.1. Limitaciones

En primer lugar, la presente revisión se basa en un conjunto de investigaciones transversales, en las que se estudia la población en un solo momento temporal. Creo que, en el estudio de consumo de sustancias, se debe utilizar una metodología longitudinal, para, así, medir las variables de un mismo grupo durante un periodo largo de tiempo o en diversas ocasiones.

En segundo lugar, cuando trabajamos con muestras universitarias es necesario tener en cuenta que se trata de una población muy grande, incluso infinita, por tanto, es imposible analizarla en su totalidad. En algunos estudios, como en Rahimian Boogar et al. (2014), se encontraban datos contradictorios con otros estudios en la Extraversión, esto podría explicarse por el bajo tamaño de la muestra.

En la misma línea, algunas investigaciones como en la de Popescu et al. (2014), se encuentra, en su muestra, con prevalencias de consumo claramente más bajas en comparación con los datos de la OEDT y de la OMS. De la misma manera que sucede en el estudio de Cuevas y Mezquita (2016), en contra de lo esperado, el Neuroticismo no se relaciona significativamente con los estilos educativos y el consumo. Esto podría deberse a la propia muestra.

Aprovechando los ejemplos anteriores, los datos contradictorios con la literatura previa, también pueden estar ocasionados por la metodología de la investigación, es decir, por errores de medición.

Por ejemplo, en el trabajo de Vargas y Trujillo (2012), se concluye que el estrés percibido y el consumo de cannabis no están relacionados. Esto podría deberse a la medida de estrés global, se han revisado investigaciones que analizan dicha asociación y, parece ser, que no hay un consenso respecto a los instrumentos de medición.

De la misma manera, en la mayoría de investigaciones, se han utilizado instrumentos autoadministrados por los propios participantes, para la recopilación de datos, esto puede generar limitaciones, ya que, los resultados dependen de la motivación, sinceridad y atención del propio participante, por tanto, como en todas las encuestas, los

investigadores se encuentran con gran dificultad para evaluar la fiabilidad y la precisión de los datos.

Otro punto a tener en cuenta es que, la revisión se basa en un conjunto de investigaciones internacionales, lo cual (por cuestiones culturales, sociales, económicas, etc.), restringe ampliamente la generalización de los resultados.

En Calafat et al. (2000) se habla de diversos perfiles con actitudes hacia el consumo, dicho estudio se ha utilizado para contrastar información y no se encuentra incluido en la revisión, primero, porque no cumple los criterios de inclusión, pero sobretodo, por la acusada generalización de características personales. Es necesario recalcar que, hasta la fecha, no se ha podido demostrar la existencia de una personalidad adictiva o perfil específico relacionado con las conductas de adicción.

6.2. Futuros estudios

En primer lugar, como ya hemos comentado anteriormente, el diseño transversal limita la inferencia causal, por tanto, sería interesante que los estudios futuros se centraran en el diseño longitudinal.

Revisando la literatura, se han descubierto conclusiones contradictorias en cuanto al dominio, Apertura a nuevas experiencias, creo de gran importancia indagar sobre este punto.

Sería interesante realizar estudios en poblaciones de jóvenes desocupados, que no estudian ni trabajan, ya que, tienen mucho tiempo disponible y quizás, eso los convierte en un sector de riesgo.

Se encontró que las mujeres con ansiedad social eran más vulnerables a la influencia grupal en el inicio al consumo, en comparación con los hombres con ansiedad social (Buckner et al., 2006). Por consiguiente, sería necesario que las investigaciones futuras se centraran en determinar si existen influencias sociales moderadas por el género.

La inclusión de evaluaciones neuropsicológicas o de pruebas fisiológicas como una herramienta más, para la selección de muestras de consumidores, podría contribuir a optimizar la validez de los datos. También puede ayudar a determinar los posibles efectos del consumo sobre los diferentes componentes del funcionamiento ejecutivo, así como, sus posibles repercusiones sobre el funcionamiento de los estudiantes en el ámbito cognitivo.

Se han revisado muchos artículos científicos con el fin de clarificar que tipo de relación existe entre el consumo de cannabis y la personalidad. ¿Los rasgos de personalidad predicen el consumo o es el propio consumo el que causa los rasgos de personalidad?

Desafortunadamente, no se han encontrado suficientes datos empíricos que den respuesta a dicha cuestión.

Desde esta revisión, y dada las condiciones de las muestras, se hipotetiza que son los rasgos de personalidad los que predisponen al consumo, y no al revés, sin embargo, se espera que futuros estudios puedan contestar empíricamente dicha cuestión.

La prevención debe centrarse en poner en marcha iniciativas para detener el consumo de drogas, y mejorar las variables asociadas al inicio, la progresión y la continuación de dicho consumo. Para ello, es necesario tener en cuenta todos los factores que predicen, median o mantienen el consumo.

7. Conclusiones

Existen rasgos de personalidad que predicen el consumo de cannabis, a estos rasgos de la personalidad deben sumársele influencias interpersonales, biológicas y socioculturales: a) bajo puntaje en Amabilidad, Responsabilidad junto con un mayor Neuroticismo, b) alto puntaje en Extraversión, c) la búsqueda de novedades, d) las estrategias de afrontamiento orientadas a la emoción, e) la internalización de la cultura del consumo, f) el fácil acceso a la droga, g) los niveles socioeconómicos bajos pueden predecir el consumo. Conjuntamente, h) los estilos educativos parentales ejercen un papel moderador en la relación entre la personalidad y el consumo.

8. Referencias

- American Psychiatric Association. (2013). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5)*. Arlington. <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596.744053>
- Beatriz Fantin, M. (2016). Perfil de personalidad y consumo de drogas en adolescentes escolarizados. *Adicciones*, 18(3), 285. <https://doi.org/10.20882/adicciones.346>
- Buckner, J. D., Mallott, M. A., Schmidt, N. B., & Taylor, J. (2006). Peer influence and gender differences in problematic cannabis use among individuals with social anxiety. *Journal of Anxiety Disorders*. <https://doi.org/10.1016/j.janxdis.2006.03.002>
- Calafat, A., Fernandez, C., Becona, E., Gil, E., Juan, M., & Torres, M. A. (2000). Consumo y consumidores de cannabis en la vida recreativa. *Adicciones*, 12(SUPPL. 2), 197–230.
- Cuevas, A., & Mezquita, L. (2016). El papel moderador de los estilos educativos en la relación entre la personalidad y el consumo de cannabis. *Àgora de Salut*, (3), 111–119. <https://doi.org/10.6035/agorasalut.2016.3.12>
- Delforterie, M., Creemers, H., Agrawal, A., Lynskey, M., Jak, S., Van Der Ende, J., ...

- Huizink, A. (2015). Functioning of cannabis abuse and dependence criteria across two different countries: The United States and the Netherlands. *Substance Use and Misuse*. <https://doi.org/10.3109/10826084.2014.952445>
- Galizio, M., & Maisto, S. A. (1985). *Determinants of substance abuse: biological, psychological, and environmental factors*. Plenum Press. Retrieved from [https://books.google.es/books?id=VztqGrdG_4MC&pg=PA214&lpg=PA214&dq=Huba+y+Bentler+\(1982\)&source=bl&ots=KyT1bC224J&sig=ACfU3U11yQaHSc9JQd12IzOJsQLW2ZEIwQ&hl=en&sa=X&ved=2ahUKEwiN9suq0-3hAhWi1uAKHf5BCjgQ6AEwEHoECAUQAQ#v=onepage&q=Huba+y+Bentler+\(1982\)&f=false](https://books.google.es/books?id=VztqGrdG_4MC&pg=PA214&lpg=PA214&dq=Huba+y+Bentler+(1982)&source=bl&ots=KyT1bC224J&sig=ACfU3U11yQaHSc9JQd12IzOJsQLW2ZEIwQ&hl=en&sa=X&ved=2ahUKEwiN9suq0-3hAhWi1uAKHf5BCjgQ6AEwEHoECAUQAQ#v=onepage&q=Huba+y+Bentler+(1982)&f=false)
- Goldsmith, H. H., Buss, A. H., Plomin, R., Rothbart, M. K., Thomas, A., Chess, S., ... McCall, R. B. (1987). Roundtable: what is temperament? Four approaches. *Child Development*.
- González, M. T., Espada, J. P., Guillén-Riquelme, A., Secades, R., & Orgilés, M. (2016). Asociación entre rasgos de personalidad y consumo de sustancias en adolescentes Españoles. *Adicciones*, 28(2), 108–115. <https://doi.org/10.20882/adicciones.777>
- Johnston, L. D., O'Malley, P. M., Bachman, J. G., & Schulenberg, J. E. (2015). *Monitoring the future National survey results on drug use, 1975-2010. Institute for Social Research* (Vol. I). Retrieved from http://monitoringthefuture.org/pubs/monographs/mtf-vol2_2014.pdf
- Laak, J. (1996). The Big Five dimensions of individual differences in personality. *Revista de Psicología*, 14(2), 129–181. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4625401&info=resumen&idioma=ENG>
- Linage Rivadeneyra, M., & Lucio Gómez Maqueo, M. E. (2016). Asociación entre consumo de sustancias y estrategias de afrontamiento en jóvenes. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 4(1), 55. <https://doi.org/10.5460/jbhsi.v4.1.32971>
- Ludick, W. K., & Amone-P'Olak, K. (2016). Temperament and the Risk of Alcohol, Tobacco, and Cannabis Use Among University Students in Botswana. *African Journal of Drug and Alcohol Studies*, 15(1), 21–35. Retrieved from <https://www.ajol.info/index.php/ajdas/article/view/146616>
- Luengo, M., Romero, E., Gomez, A., & Lence, M. (2010). *La prevención del consumo de drogas y la conducta antisocial en la escuela*.
- Martínez, A., Piqueras, J., & Inglés, C. (2013). Relaciones entre inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento ante el estrés. *Revista Electrónica de Motivación*, 14(37), 1–24. Retrieved from <http://www.javiercastilloformacion.com/wp-content/uploads/2016/11/Relaciones-entre-Inteligencia-Emocional-y-Estrategias.pdf>

- Meil, W. M., LaPorte, D. J., Mills, J. A., Sesti, A., Collins, S. M., & Stiver, A. G. (2016). Sensation seeking and executive deficits in relation to alcohol, tobacco, and marijuana use frequency among university students: Value of ecologically based measures. *Addictive Behaviors*. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2016.06.014>
- Ministerio de Sanidad-España. (2019). Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social - Plan Nacional sobre el SIDA. Retrieved March 6, 2019, from <http://www.pnsd.mscbs.gob.es/ciudadanos/informacion/cannabis/home.htm>
- Moreno, L. M. (2018). Informe ESTUDES 2018: Alcohol, tabaco y drogas ilegales en España, 26. Retrieved from <http://www.pnsd.mscbs.gob.es/>
- N. Romo-Avilés. (2011). Cannabis, juventud y género: nuevos patrones de consumo, nuevos modelos de intervención. *Trastornos Adictivos: Organo Oficial de La Sociedad Española de Toxicomanías*, 13(3), 91–93. Retrieved from <http://www.elsevier.es>
- Papinczak, Z. E., Connor, J. P., Harnett, P., & Gullo, M. J. (2018). A biosocial cognitive model of cannabis use in emerging adulthood. *Addictive Behaviors*. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2017.08.011>
- Pearson, M. R., Hustad, J. T. P., Neighbors, C., Conner, B. T., & Bravo, A. J. (2018). Personality, marijuana norms, and marijuana outcomes among college students. *Addictive Behaviors*, 76, 291–297. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2017.08.012>
- Pilatti, A., Brussino, S. A., & Godoy, J. C. (2014). Factores que influyen en el consumo de alcohol de adolescentes argentinos: un path análisis prospectivo. *Revista de Psicología*, 22(1), 22–36. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2013.27716>
- Popescu, C. A., Bob, M. H., Junjan, V., Mihai Armean, S., & Buzoianu, A. D. (2014). Public Health and Management Factors Influencing Alcohol and Illicit Drug Use Amongst First Year Medical Students. *Acta Medica Transilvanica*, 2(31), 174–178. Retrieved from <https://pdfs.semanticscholar.org/2983/31ab864338eec16c57228dac80651b93c4e5.pdf>
- Rahimian Boogar, I., Tabatabaee, S. M., & Tosi, J. (2014). Attitude to Substance Abuse: Do Personality and Socio-Demographic Factors Matter? *International Journal of High Risk Behaviors and Addiction*, 3(3), e16712. <https://doi.org/10.5812/ijhrba.16712>
- Rodríguez Cano, R. A., García Rubio, M. J., Martínez Sánchez, I. C., & Muñoz Palazón, M. de la P. (2011). Efectos del cannabis en una muestra universitaria: Atención, memoria, creatividad y ansiedad. *International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD. Revista de Psicología*, 1(5), 123–132. Retrieved from http://infad.eu/RevistaINFAD/2011/n1/volumen5/INFAD_010523_123-132.pdf

- Saravia, R., Ten-Blanco, M., Julià-Hernández, M., Gagliano, H., Andero, R., Armario, A., ... Berrendero, F. (2019). Concomitant THC and stress adolescent exposure induces impaired fear extinction and related neurobiological changes in adulthood. *Neuropharmacology*, *144*, 345–357. <https://doi.org/10.1016/j.neuropharm.2018.11.016>
- Vargas, C., & Trujillo, H. M. (2012). Cannabis consumption by female Psychology students: The influence of perceived stress, coping and consumption of drugs in their social environment TT - Consumo de cannabis en alumnas de Psicología: influencia del estrés percibido, afrontamiento y consumo. *Univ. Psychol*, *11*(1), 119–130. Retrieved from <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v11n1/v11n1a10.pdf>
- Yeomans-Maldonado, G., & Patrick, M. E. (2015). The effect of perceived risk on the combined used of alcohol and marijuana: Results from daily surveys. *Addictive Behaviors Reports*. <https://doi.org/10.1016/j.abrep.2015.05.004>

Anexo

Artículo	Autor	Año	País	Muestra	Edad (Media)	Instrumentos
Personality, marijuana norms, and marijuana outcomes among college students	M. Pearson, J.Hustad, C. Neighbors et al.	2018	Estados Unidos	8141 estudiantes de 11 universidades de diferentes estados.	19,95	<ul style="list-style-type: none"> 50 items Marijuana Consequences Questionnaire (MACQ) Daily Drinking Questionnaire (DDQ) The Substance Use Risk Profile Scale (SURPS)
Cannabis consumption by female Psychology students: The influence of perceived stress, coping and consumption of drugs in their social environment	C. Vargas, H. Trujillo	2012	España	465 alumnas que cursaban la Licenciatura de Psicología en Granada.	20,83	<ul style="list-style-type: none"> CFR-P.ET Questionnaire Scale of Perceived Stress (IEEP) The Coping Inventory for Stressful Situations
Temperament and the Risk of Alcohol, Tobacco, and Cannabis Use Among University Students in Botswana	W. Ludick, K. Amone-P'Olak,	2016	Botsuana	211 estudiantes de diferentes departamentos de la Universidad de Botsuana.	21,69	<ul style="list-style-type: none"> Inventario de características demográficas The Tridimensional Personality Questionnaire Cuestionario sobre consumo de alcohol, tabaco y cannabis
Attitude to Substance Abuse: Do Personality and Socio-Demographic Factors Matter?	I.Rahimian Boogar, S. Tabatabaee, J. Tosi	2014	Iran	200 estudiantes universitarios, 105 mujeres y 95 hombres, de la universidad de Damghan.	24,63	<ul style="list-style-type: none"> NEO-Five Factor Inventory (NEO-FFI) Attitude to substance abuse scale (ASAS) Demographic questionnaire
Factors influencing alcohol and illicit drug use amongst first year medical students	C.Popescu, M. Bob, V. Junjan, S. Mihai Armean, A. Buzoianu	2014	Rumanía	167 estudiantes universitarios de primer año de medicina en la universidad "Iuliu Hatieganu"	19,4	<ul style="list-style-type: none"> NEO-Five Factor Inventory (NEO-FFI) State-Trait Anxiety Inventory (STAI)
El papel moderador de los estilos educativos parentales en la relación entre la personalidad y el consumo de cannabis	A.Cuevas, L.Mezquita	2016	España	495 universitarios de la Universidad de Jaume I.	21,35	<ul style="list-style-type: none"> NEO Personality Inventory (NEO-Pi-R) Cannabis and Other Drugs Intake Scale (CODIS) Alabama Parenting questionnaire (APQ)